

Secretaría de Prensa

BRINDIS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO OFRECIDO
POR PRESIDENTE DEL PARLAMENTO SUECO

ESTOCOLMO, 25 de Mayo de 1993.

Honorables señores Parlamentarios:

Antes que nada, muchas gracias, señora Presidenta, por sus palabras tan generosas.

Es un privilegio para mí, como Presidente de Chile, ser recibido por el Parlamento de Suecia.

Como ustedes, yo también fui parlamentario y tengo un muy alto concepto de su función. El Parlamento, más que uno de los Poderes del Estado, representa el poder del pueblo, porque constituye el corazón mismo de la democracia; es el espejo de toda la nación, el órgano de expresión natural e institucional de las distintas corrientes, aspiraciones y necesidades de un pueblo.

La larga y honrosa tradición parlamentaria de Chile, mantenida por más de un siglo y medio, sufrió una dolorosa interrupción que se prolongó por casi 17 años. Durante aquel período, Suecia, a través de todos sus estamentos institucionales, mantuvo una permanente actitud solidaria, ampliamente reconocida por el pueblo chileno.

Permítanme, señores Parlamentarios, expresar, en este hermoso edificio que consagra los valores democráticos de Suecia, el agradecimiento y reconocimiento de mi pueblo y mi gobierno. En

especial, deseo rendir en esta ocasión un homenaje a la memoria de Olof Palme, figura señera en la historia contemporánea sueca. Aún está presente en Chile su firme compromiso por cooperar en la recuperación de nuestra tradición política. Tras su irreparable pérdida, quienes lo sucedieron mantuvieron su constante apoyo a la reinstauración de nuestros valores e instituciones democráticas.

Chile se encuentra hoy en una nueva y promisoriosa etapa de su historia. El país se ha reencontrado con sus instituciones democráticas, logrando a la vez un crecimiento económico sostenido, que alcanza preferentemente a los sectores más desposeídos de la nación. Estamos demostrando así que el crecimiento económico, la libertad política y la justicia social pueden ser conjugados en beneficio de todos.

Chile busca su plena inserción en la comunidad internacional, participando en las instancias relevantes y relacionándose soberanamente con todas las naciones, especialmente con aquellas con las que existe una antigua tradición de amistad, cooperación y solidaridad, como la que une a Chile con Suecia. Esperamos y confiamos en que esa relación, fundada en un ideario común que vence la distancia de la geografía, sea cada vez más profunda y fructífera para nuestros pueblos.

Señora presidenta, señores parlamentarios, los invito a que bebamos por Suecia, por su Parlamento, por la amistad entre Suecia y Chile.

* * * * *

ESTOCOLMO, 25 de Mayo de 1993.

MLS/EMS.